

Poesía completa. Cancionero (1554). Cancionero (1562). Segundo Cancionero (1558). Traducción de los Cantos de amor de Ausias March

JORGE DE MONTEMAYOR

Biblioteca Castro, Madrid, 1996

1.387 págs.

Edición y prólogo de Juan Bautista de Avalle-Arce con la colaboración de Emilio Blanco

¿Qué pudo ser sin vos el alma mía...?

Raquel Núñez Orjales

1 julio, 1997

El libro que en esta ocasión nos brinda la editorial madrileña es especialmente interesante. Por primera vez en mucho tiempo tenemos la oportunidad de leer la obra poética completa de este poeta lusitano renacentista que fue Jorge de Montemayor. Diversas editoriales ponen a nuestra disposición «la primera» y «más gloriosa de todas las novelas pastoriles españolas», la *Diana*. Por el contrario, las

posibilidades de acceder al cancionero de este autor eran hasta ahora verdaderamente difíciles: conservábamos ediciones del XVI, siglo en que su obra gozó de considerable éxito, principalmente la de tema profano, impresa con adiciones en diversas ocasiones (1554, 1562, 1571, 1572, 1579, 1588); por otra parte, únicamente en algunos rincones españoles podíamos acceder a la lectura de tales ediciones (Madrid, El Escorial...). También podemos pensar en la edición que en la centuria anterior nos dejaba González Palencia, pero ésta es muy deficiente: por descuido del editor faltan versos o composiciones enteras, que han cambiado de sitio o han desaparecido. Estas carencias nos ayudan a apreciar aún más esta nueva edición que por mantener íntegramente el texto de 1562 nos permite conocer tanto la edición del 54 como las adiciones experimentadas en la década siguiente. Otra cualidad fácilmente apreciable es la publicación de toda la obra poética en tan sólo un volumen, facilitándonos así el estudio y manejo tanto de los cancioneros como de las traducciones de los *Cantos de amor*. Por cierto, semejante a la de los cancioneros fue la suerte de los *Cantos*, cuyas últimas impresiones datan de 1579 en la edad dorada y de 1947 en nuestros días.

Asimismo, hay que añadir a la elegancia a que nos tiene acostumbrados esta editorial la escrupulosidad con que se ha realizado la edición -marcadamente conservadora-, siempre fiel a los criterios indicados en la «Nota» que precede al texto. De igual modo es de agradecer la excelente Introducción, que en breve espacio traza con precisión la pintura del ambiente histórico-cultural de la época (los problemas inquisitoriales, el «deslumbrante» panorama lírico de mediados de siglo, la poca estimación de que gozaba la producción poética entre los propios autores...), la vida, personalidad y obra de Montemayor (su profunda espiritualidad, la insólita preocupación que muestra por sus versos, la variedad de metro, la exclusividad del tema amoroso, la pobreza del cancionero como fuente de conocimiento de la vida del poeta, las continuas adiciones e impresiones de que gozó...) y la vida y temple apasionado de Ausias March, el carácter electivo de la traducción que de él hizo el lusitano y las injustas declaraciones que contra ella lanzó Lope de Vega.

No queda, pues, sino agradecer la publicación de este capítulo de la literatura áurea, inestimable por su belleza artística, su novedad y el rigor editorial con que ha sido elaborado.